

Adios mi querida esposa

[Faded handwritten text, possibly a list or notes, mostly illegible due to fading and bleed-through.]

[Faded handwritten text, mostly illegible due to fading and bleed-through.]

San Luis Potosi, febrero 14 1900

Mi querida esposa
Sra. D. de Mero
Madrugada, S. L. P.

Mi querida esposa.
Te ponga la presente con el
objeto de despedirme de ti y de mis
dos hijos, pues con pronto voy
a iniciar esta vida que me
ha para el mundo pero no para
mi esposa y sus hijos, pues
ya se que tu me tendras presente
hasta la vida lo que era no sera
muy larga pues este mundo
es como que a cada instante
mucha su existencia e iras a
reunirte con tu esposo que te

San Luis Potosí, febrero 17, 1915.

Sra. Luisa B. de N.
Matehuala, S.L.P.

Mi muy querida esposa.

Te pongo la presente con el objeto de despedirme de ti y de nuestros hijos, pues tan pronto como termine esta carta dejaré de existir para el mundo, pero no para mi buena y fiel esposa, pues ya se que tu me tendrás presente toda la vida, la que creo no será muy larga, pues este terrible golpe que vas a recibir cortará mucho tu existencia e iras a reunirme con tu esposo que te ha acompañado en el mundo 31 años.

Mi suerte ha sido decretada por no haber podido dar un millón de pesos, lo que no tengo como tu bien lo sabes pues al tenerlo lo habría dado, para poder haber vivido unos cuantos años mas en tu compañía.

Voy a morir enteramente tranquilo, sintiendo solamente dejarte en la miseria, pues todos mis bienes han sido confiscados y pronto irán a ser para recogerlos. Recomiendo a mis hijos Ynocencio, José, Ezequiel y Leopoldo no se abrodenen, lo mismo que a nuestros tiernos niños.

Con esta carta recibirás la algoba que dió por nuestra unión, unico recuerdo que puedo mandarte, José y Enrique roguegan su cadáver que espero le den sepultura junto al tío Miguel, pues al afecto el joven Raúl de Alba capitán 2º que me ha hecho favor de escribirme esta carta, se la entregará a mi hijo José, al regresar del camposanto donde me encuentran.

Quiero confesarme pero la premura del tiempo no me dio lugar, pero mi arrepentimiento es grande y Dios perdonará cualquiera falta que haya cometido.

Me despido mandándote un tierno adiós, lo mismo que a mis queridos hijos y que todos sean buenos y honrados como lo ha sido su padre.

Adiós mi querida esposa.